

LA DECORACIÓN CALIFAL DEL *MIḤRĀB* DE
LA MEZQUITA MAYOR DE ALMÉRÍA:
NUEVOS DESCUBRIMIENTOS*

Patrice CRESSIER

* Publicado inicialmente en Francés: "Le décor califal du *miḥrāb* de la grande mosquée d'Almería", *Madriider Mitteilungen*, 31, 1990, pp. 428-439.

I. UN DESCUBRIMIENTO RECIENTE

Los importantes y detallados estudios que le dedicaron L. Torres Balbás y, después, C. Ewert, hacen de la mezquita mayor de Almería, hoy iglesia de San Juan, uno de los monumentos religiosos de al-Andalus arqueológicamente mejor conocidos, y eso a pesar de la relativa modestia de los vestigios conservados¹. Según la naturaleza de éstos, se ha puesto el acento, hasta ahora, por una parte en la cronología de las diferentes fases constructivas y decorativas y, por otra parte, en el programa ornamental almohade.

El repertorio decorativo *ṭā'ifa* de las dos ampliaciones sucesivas, en cambio, no ha sido objeto de la atención detenida de los investigadores, aunque se hayan encontrado en la excavación numerosos restos de revestimiento de yeso esculpido atribuibles a aquéllos².

1.- L. Torres Balbás, "La mezquita mayor de Almería", *Al-Andalus*, 18, 1953, pp. 411-453; C. Ewert, "El miḥrāb de la mezquita mayor de Almería", *Al-Andalus*, 36, 1971, pp. 391-460; C. Ewert, "Der miḥrāb der Hauptmoschee von Almería", *Madrider Mitteilungen*, 13, 1972, pp. 286-344; véase también M. Gómez Moreno, "Arte árabe español hasta los Almohades. Arte mozárabe", en *Ars Hispaniae*, III, Madrid, 1951.

2.- Estos paneles son sucintamente presentados por Gómez Moreno (*op. cit.* p.267, Fig. 322) y por Torres Balbás (*op. cit.*, 1953, p. 422, lám. 20).

Excepto algunos elementos del interior del nicho del *mihrāb*³, la decoración califal era, por su parte, perfectamente desconocida y nada permitía evaluar su papel ni su importancia en el interior del oratorio.

La restauración emprendida en 1987 por la Junta de Andalucía bajo la dirección de los arquitectos L. Fernández Martínez y L. Pastor Rodríguez sacó a la luz, bajo los enlucidos cristianos tardíos, que habían permanecido allí hasta entonces, una serie de paneles de yeso esculpido sobre el muro de la *qibla*, por encima del nicho del *mihrāb* propiamente dicho, que proporcionan informaciones completamente nuevas sobre lo que debió de ser, en el siglo X, la primera mezquita mayor de Almería.

Son los resultados del estudio previo de estos paneles que queríamos presentar aquí⁴.

II. LOS PANELES DE YESERÍA CALIFAL DEL MIHRĀB DE ALMERÍA.

A. Situación y función

Los paneles recién descubiertos coronan el alfiz del *mihrāb* a unos 1,15 m.⁵ de altura. La situación de cinco de entre ellos se ha conservado; uno de los pilares cristianos viene a ocultar los dos últimos, por el Oeste, al haber de ser simétrica, por supuesto, la composición en relación con el eje del *mihrāb*. De estos cinco paneles (numerados para mayor facilidad de 1 a 5, de izquierda a derecha mirando al *mihrāb*), sólo tres, como veremos, ofrecen todavía una parte de su decoración (Fig. 9).

3.- Véase Ewert (*op. cit.*, 1971, pp. 416-421, Fig. 8). Los capiteles encontrados en excavación, todos de acanto liso, no fueron realmente estudiados por los autores que se dedicaron a la mezquita de Almería; incluso Gómez Moreno (*op. cit.*, p. 267, Fig. 321) no propone claramente una atribución cronológica.

4.- Esta investigación se ha hecho con autorización de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía. Expresamos igualmente nuestro agradecimiento a D. J.A. Tapia Garrido y a D. E. Fernández Moscoso-Solana, sacerdote de la parroquia de San Juan, por su amable ayuda.

Notemos que este estudio no ha podido beneficiarse de una reproducción de los paneles por contacto: habiéndose desmontado los andamios utilizados durante la restauración antes de nuestra visita, aquéllos no nos eran ya accesibles sino por la fotografía.

5.- Tres hiladas de sillares en soga y tizón, variando la altura de aquéllas, según Ewert (*op. cit.*, 1971, p. 405) entre 25 y 45 cm. y las juntas entre 1,5 y 15 mm.

Es su estado actual, son aproximadamente cuadrados⁶; sin embargo, la presencia de esbozos de capiteles en tronco de pirámide invertida en lo alto de las columnitas entregadas que flanquean a cada uno de ellos permite afirmar que participaban, como en el caso de tantos otros *mihrāb*-s monumentales, de una línea de arcos ciegos cuya parte superior quedó truncada a raíz de una transformación tardía del muro de *qibla*, relacionada sin duda con la reconstrucción posterior al terremoto de 1522.

Desgraciadamente es imposible definir si los arquitos que coronan las columnitas eran simplemente de herradura apuntados o trilobulados como en Córdoba. Hay que observar sin embargo que en Córdoba los arcos interiores del nicho y los que coronan el *mihrāb* son todos trilobulados. Si la misma uniformidad existiera en Almería, dados los descubrimientos de L. Torres Balbás y de C. Ewert en el interior del *mihrāb* propiamente dicho, habría que suponer nuestros paneles simplemente de herradura apuntados⁷ (Fig. 1).

En resumen, lo que puede reconstituirse de la organización del *mihrāb* de la mezquita mayor de Almería la asemeja, con toda evidencia, a la de Córdoba, en particular por esos siete arcos ciegos que coronan el conjunto de la composición (Fig. 1). La diferencia principal es, por supuesto, el empleo de la decoración esculpida con preferencia a la de mosaico. Las proporciones generales son prácticamente idénticas en Córdoba y Almería: si se atiende, por ejemplo, a la relación entre el ancho de la composición global y su altura, se obtiene 1,24 para Almería, y 1,23 para Córdoba⁸ (alrededor de 1,33 en la puerta de la Biblioteca de la mezquita mayor de Qayrawān, pero composición y función son allí sensiblemente diferentes).

6.-Las alturas actuales conservadas (h_j) y los anchos originales (L) son los siguientes: $h_2 = 69$ cm. $L_2 = 72$ cm (?). $h_3 = 70$ cm. $L_3 = 62$ cm. $h_4 = 73$ cm. $L_4 = 71$ cm.

7.- Véase Ewert, *op. cit.*, 1971, pp. 416-417, Fig. 8.

8.- Admitimos que la altura original del *mihrāb* de Almería incluía una hilada suplementaria (unos 45 cm. aproximadamente) con respecto al estado conservado, correspondiente a la parte superior de los arcos ciegos.

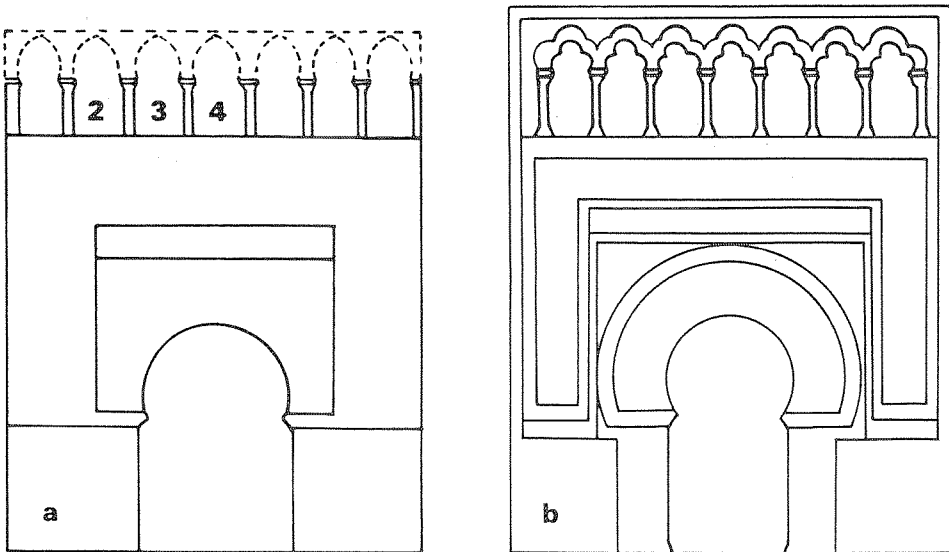


Fig. 1. Organización de la decoración en los *mihrāb*-s de Almería (a) y de Córdoba (b).
2 a 4: paneles de estuco conservados.

Se ve la importancia de los descubrimientos efectuados a raíz de la restauración de la mezquita, que dan cuenta no sólo ya del interior del nicho del *mihrāb* al que habían tenido acceso L. Torres Balbás y, después, C. Ewert, pero también de la decoración mural en el seno de la cual se inscribe. Almería se convierte entonces en el único *mihrāb* califal de al-Andalus, después del de Córdoba, en el cual la composición general de la decoración, si no íntegramente conservada, sí que es, al menos, reconstituible. En efecto, escasos *mihrāb*-s califales aparte de éstos nos han llegado en la Península, salvo los de Guardamar del Segura (Alicante), pertenecientes a unos monumentos tipológicamente muy particulares, y el de Almonaster (Huelva). Nada se sabe en particular del de Madīnat al-Zahrā'⁹.

9.- Véase R. Azuar Ruiz, *La Rábita califal de las dunas de Guardamar (Alicante)*, Alicante, 1989; A. Jiménez Martín, *La mezquita de Almonaster*, Huelva, 1975; B. Pavón Maldonado, *Memoria de la excavación de la mezquita de Medinat al-Zahra*, Excavaciones Arqueológicas en España, 50, Madrid, 1966.

B. Panel nº 2. Ataurique de palmas (Fig. 10a)

El segundo panel, del que sólo se ha conservado el cuarto inferior derecho, estaba ornamentado con un doble follaje, de palmas enfrentadas en el nivel inferior, y de palmas solas en el nivel superior (Fig. 2).

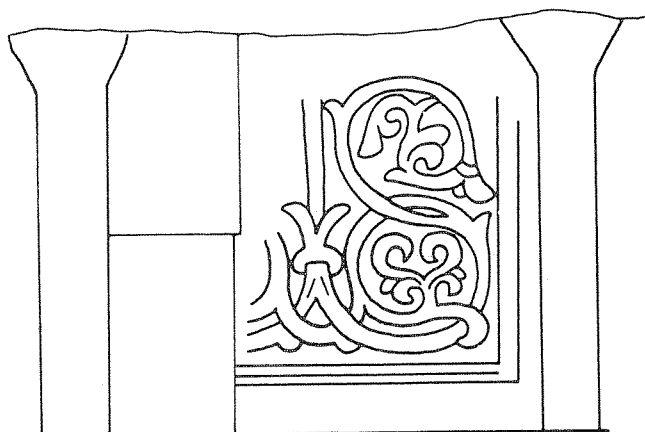


Fig. 2. *Mihrāb* de la mezquita mayor de Almería. Panel nº 2: ataurique de palmas.

Ante todo, es el esquema director mismo del ataurique que soporta los elementos vegetales, el que, aunque muy simple, es poco frecuente en la decoración arquitectónica califal (Fig. 3).

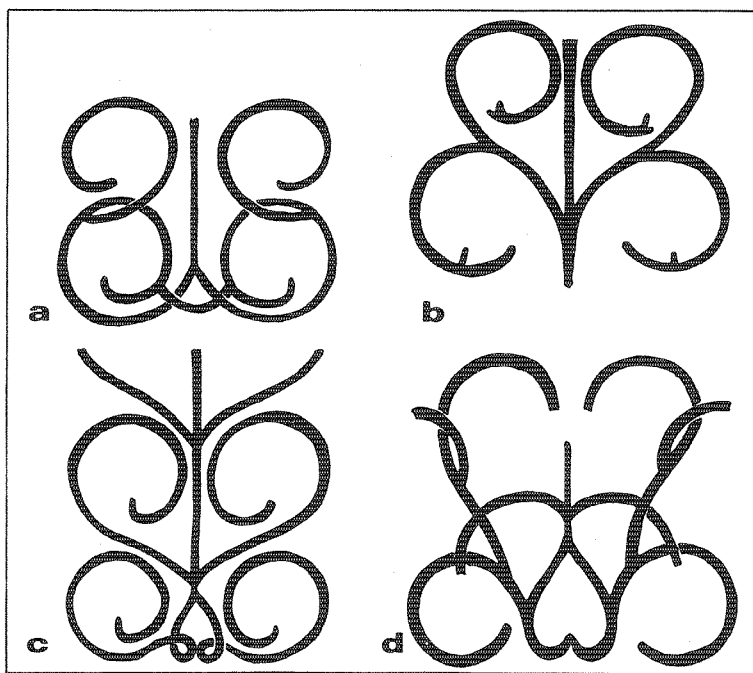


Fig. 3. Esquemas directores de los atauriques de los paneles superiores del *mihrāb* de Almería y de los ejemplos comparativos. a: panel nº 2, ataurique de palmas; b: panel nº 4, ataurique de granadas; c: panel mural de Madīnat al-Zahrā'; d: intrados de uno de los arcos sosteniendo la gran cúpula rectangular de la ampliación de al-Ḥakam II, en Córdoba.

Pero la solución adoptada para las diferentes palmas es, a su vez, original. Las dos palmas enfrentadas son francamente reiterativas en los tableros y paneles de esta época, como uno de los elementos de la decoración parietal. La inmensa mayoría de las innumerables variantes de este motivo, del que otros autores han presentado un razonado muestrario¹⁰, encierra una pequeña yema o florón entre sus dos palmas, sin lo cual éstas quedan unidas por los bordes. Por otra parte, la voluta

10.- Pavón Maldonado, *El arte hispano-musulmán en su decoración floral*, Madrid, 1981; véanse pp. 21-28 y lám. I-1 a I-8.

del extremo de la hoja terminal es generalmente menos pronunciada que aquí y las digitaciones francamente marcadas. El único ejemplo directamente comparable con nuestra pieza se encuentra en dos paneles de Madīnat al-Zahrā', uno de los cuales se conserva en el Museo arqueológico provincial de Córdoba, muchas veces reproducido¹¹: se encuentra en él la voluta pronunciada de la hoja superior y las proporciones generales. Existen, sin embargo, diferencias: la yema axial, aunque reducida, está presente; la palma, por su parte, está marcada por dos incisiones paralelas a sus bordes; la hoja central se identifica con otra pequeña yema, por su forma y tres cabrios entallados, mientras que en Almería se trata de un foliolo, con una curvatura ligeramente marcada hacia abajo (Fig. 4).

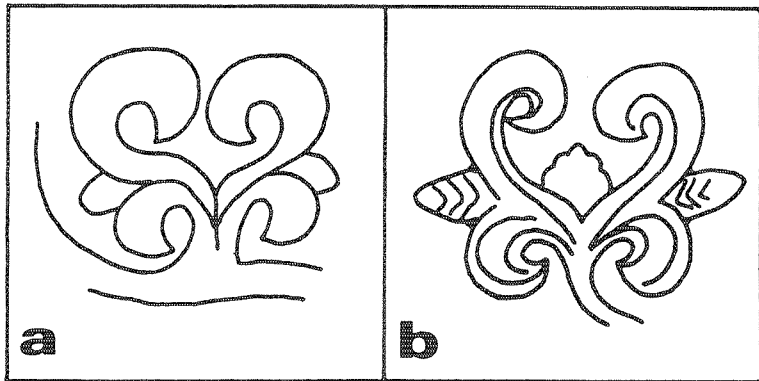


Fig. 4. Palmas enfrentadas. a: en el panel nº 2 del *mihrāb* de Almería; b: en un panel de Madīnat al-Zahrā'.

11.- Gómez Moreno, *op. cit.*, p. 184, Fig 244c; L. Torres Balbás, *Arte hispano-musulmán hasta la caída del Califato de Córdoba*, en *Historia de España*, t. V, Madrid, 1973; véase p. 715, Fig.552; Pavón Maldonado, *op. cit.*, 1981, lám. I-6 y XXVI-88; etc.

Es igualmente difícil encontrar elementos de comparación satisfactorios para la palma superior, que se caracteriza no sólo por su fuerte voluta, sino también por su flexibilidad y su división binaria. Si bien existen palmas flexibles en la ampliación por al-Hakam de la mezquita mayor de Córdoba, particularmente en los atauriques de las albanegas de algunos arcos, aquéllas tienen un efecto de recubrimiento mucho más marcado¹². Los únicos elementos esculpidos de este monumento eventualmente comparables, se sitúan en el intradós de los arcos sobre los cuales reposa la bóveda con nervaduras de la capilla de Villaviciosa (Fig. 5b-e)¹³; se reconoce en ellos, en particular, cierto tipo de curvatura y la redondez de los foliolos. Existen palmas de concepción parecida, por último, en los atauriques que guarnecen las nervaduras de la cúpula que precede el *mih̄rāb*¹⁴. La técnica del mosaico permite aquí, por otra parte, más libertad en la interpretación (Fig. 5f).

En Madīnat al-Zahrā', los elementos de referencia son mucho menos convincentes y se notarán solamente las decoraciones de ciertas dovelas y almenas de la mezquita palatina (Fig. 5g-i)¹⁵.

12.- C. Ewert, *Spanisch-islamische Systeme sich kreuzender Bögen I. Die Senkrechten Ebenen Systeme sich Kreuzender Bögen als Stützkonstruktionen der vier Rippenkuppeln in der ehemaligen Hauptmosche von Córdoba*, Madrider Forschungen 2, Berlín, 1968; véase, p. e. lám. 22-23.

13.- Alineamiento VS y, en menor medida, VO de Ewert, *op. cit.*, 1968, lám. 54b, 60b.

14.- H. Stern, *Les mosaïques de la grande mosquée de Cordoue*, Madrider Forschungen 11, Berlín, 1976; véase lám. 6a.

15.- Pavón Maldonado, *op. cit.*, 1966, pl. XXXc; B. Pavón Maldonado, *Las almenas decorativas hispanomusulmanas*, Madrid, 1967; véanse lám. IV y V.

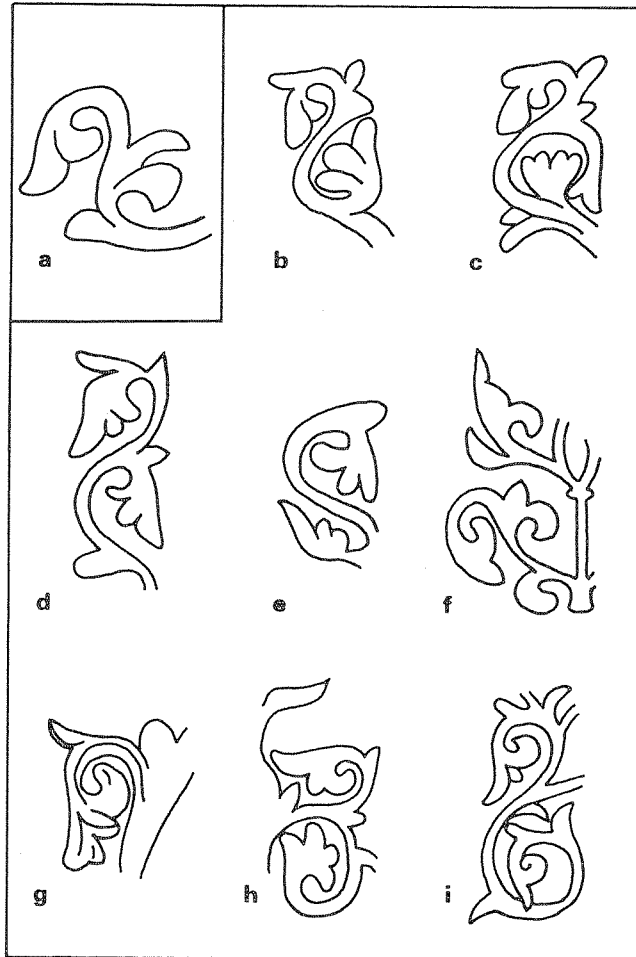


Fig. 5. Palmas flexibles. a: en el panel nº 2 del *mihrāb* de Almería; b-c: intradoses de los arcos que soportan la gran cúpula alargada de la ampliación de al-Ḥakam II en Córdoba; f: mosaico de la cúpula ante el *mihrāb* de la mezquita mayor de Córdoba; g, h: almenas de la mezquita de Madīnat al-Zahrā', i: dovela de Madīnat al-Zahrā'.

C. Panel nº 3. *Lacería geométrica* (Fig. 10b)

Aunque se trate de una de las más elementales composiciones posibles a partir del hexágono, sencillo o en estrella, el esquema adoptado por el panel nº 3 es poco frecuente en el arte hispano-musulmán, al menos en la época emiral y califal (Figs. 6,7). Se prefiere generalmente el octógono. B. Pavón Maldonado publica, sin embargo, un ejemplo característico de ello, sobre un alfiz del Salón Rico de Madīnat al-Zahrā¹⁶, en el cual el ataurique encierra una serie de motivos vegetales de dobles palmas acoladas o enfrentadas, rosas y florones. Este autor se apoya en la presencia repetida de este tipo de lacería en monumentos más orientales (Ibn Ṭūlūn en El Cairo y, sensiblemente más tarde, mezquita mayor de Qairawān)¹⁷ para suponerle un origen oriental. La sencillez ya subrayada de esta concepción decorativa, su presencia en España y en Marruecos en época romana¹⁸, nos impondrán una mayor prudencia.

Notemos que, con soluciones más complejas, este esquema se hará enseguida cada vez más frecuente en el arte hispano-musulmán y maghrebí¹⁹.

En su estado actual, puramente geométrico, el panel nº 3 evoca, por supuesto, la fórmula de los claustros y más precisamente los claustros califales de la mezquita mayor de Córdoba. Se encuentran, en efecto, en la ampliación de al-Manṣūr, varios ejemplos que recurren al hexágono; se trata, sin embargo, en todos los casos, de una lacería sensiblemente más complejo que la nuestra²⁰. Lo mismo sucede con ciertas piezas conservadas en el Museo arqueológico de Córdoba²¹.

16.- B. Pavón Maldonado, "Las analogías entre el arte califal de Córdoba y la Mezquita Mayor de Kairouan en el siglo XI", *Cuadernos de la Alhambra*, 4, 1968, pp. 21-38; véase p. 30 y pl. XXVIII; *idem*, "El arte hispano musulmán en su decoración geométrica (Una teoría para un estilo)", Madrid, 1975; véanse p. 66, Fig. 11a y lám. fuera de texto 3.

17.- A propósito del «orientalismo» de esta decoración, véase K. Brisch, "Las celosías de las fachadas de la gran mezquita de Córdoba", *Al-Andalus*, 26, 1961, pp. 398-426 (véase p. 421) y Pavón Maldonado, *op. cit.*, 1968.

18.- Pavón Maldonado, *op. cit.*, 1975, pp. 65-66, 75.

19.- Pavón Maldonado, *op. cit.*, 1975, pp. 75-81.

20.- Brisch, *op. cit.*, 1961, p. (408 nº 10 y 11) y lám. 26-27; K. Brisch, *Die Fenstergitter und verwandte Ornamente der Hauptmoschee von Córdoba*, Madrider Forschungen 4, Berlin, 1966; véase lám. 8.

21.- Brisch, *op. cit.*, 1961, lám. 44; Gómez Moreno, *op. cit.*, p. 170, Fig. 224.

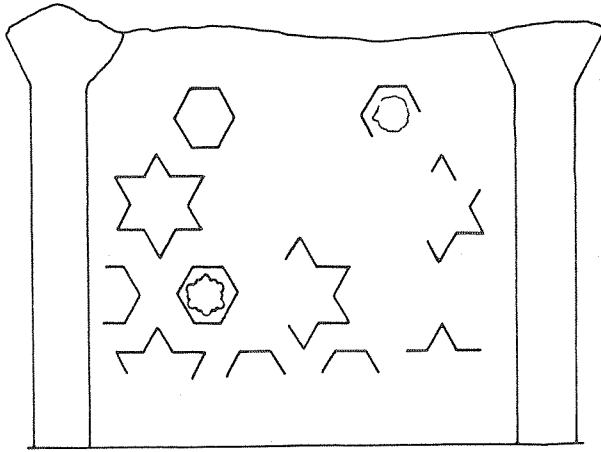


Fig. 6. *Mihrāb* de la mezquita mayor de Almería. Panel n° 3: lacería.

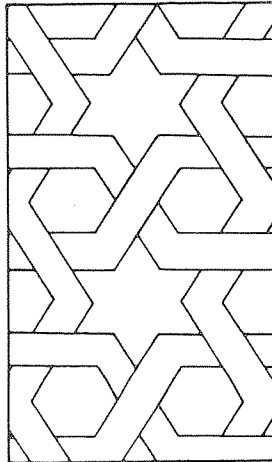


Fig. 7. Esquema director de la lacería de hexágonos del panel n° 3.

Parece, sin embargo, que en el *miḥrāb* de Almería, la decoración no se reducía sólo a la red geométrica, sino que unos motivos florales animaban el centro de los espacios así definidos. De hecho, la huella muy desgastada de un florón o de una rosa de seis pétalos es visible en el centro de uno de los hexágonos de la segunda banda a partir de abajo, otro en la banda superior. No se tiene información sobre el motivo adoptado para las estrellas de seis puntas. Esta solución decorativa es frecuente en época califal. Es la del único paralelo encontrado en Madīnat al-Zahrā²², pero ésa es también la de numerosas piezas cordobesas que adoptan la red octogonal²³.

D. Panel nº 4. Ataurique de granadas (Fig. 10c)

El cuarto panel se compone de un ataurique de estructura sencilla (dos volutas inversas no entrecruzadas, salidas de una base común) soportan, en su estado actual, cuatro granadas perfectamente identificables por la presencia del pequeño cáliz opuesto al tallo y por la superficie marcada por una red de rombos. Unas palmas pequeñas vienen a colmar los espacios vacíos (Fig. 8).

El motivo de la granada, del que no conocemos ejemplos en época emiral, es generalmente muy poco empleado en período califal. La piña y sus innumerables derivados son infinitamente más frecuentes. Existen, sin embargo, algunos ejemplos. Nosotros sólo hemos localizado cuatro en la mezquita mayor de Córdoba, entre varios centenares de paneles de yesería, que recurran a la granada. Están situados en el intradós inferior de dos arcos lobulados de la ampliación de al-Ḥakam II y, más exactamente, de la arquería sur de la capilla de Villaviciosa, perpendicular al eje de la nave axial²⁴. El tratamiento del fruto propiamente dicho es muy semejante al de Almería, mientras que el ataurique que lo soporta sólo introduce una ligera complicación en relación con aquél (Fig. 3). En otros lugares de la mezquita, la granada ya no aparece sino en un solo punto, fundamental: en el mosaico de la cúpula del *miḥrāb*, en el ombligo de ésta, alternando con piñas, así como sobre el enmarque de una de sus ventanas (nº 7)²⁵. Si su forma se conserva allí perfectamente,

22.- Pavón Maldonado, *op. cit.*, 1975, Fig. 131a.

23.- Gómez Moreno, *op. cit.*, p. 182, Fig. 242a. b.

24.- Ewert, *op. cit.*, 1968, lám.. 54a. c.

25.- Stern, *op. cit.*, lám. 4. 6. 26a. b.

no lleva, sin embargo, la red habitual de rombos, sino una corona de seis grandes puntos, centrada en un séptimo.

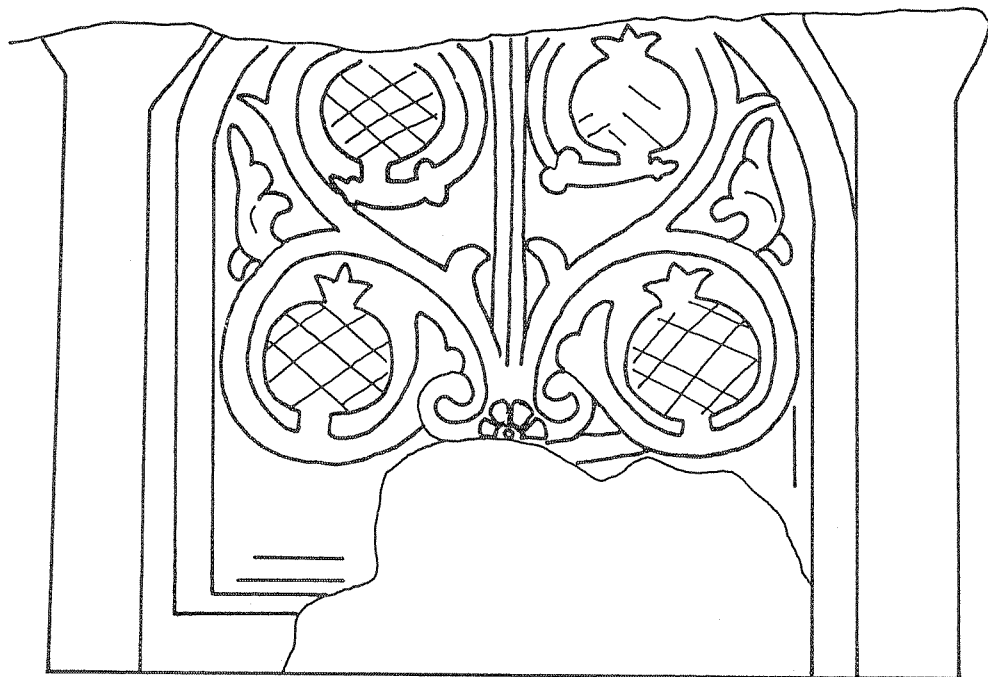


Fig. 8. *Mihrāb* de la mezquita mayor de Almería. Panel n° 4: ataurique de granadas.

La granada es igualmente poco representada en *Madīnat al-Zahrā'*: aparece, muy estilizada y aislada, en un nudo de ataurique del Salón Rico donde sólo es un elemento secundario²⁶. Se ha encontrado, sin embargo, un panel, espectacular pero

26.- Stern, *op. cit.*, lám. 45a.

atípico, fuera de contexto ante este mismo Salón Rico, portador de una decoración naturalista de ramas de granado cubiertas de frutos²⁷.

En época *tā'ifa*, la granada se hará en cambio mucho más frecuente. Se la encuentra, por ejemplo, cercana al tipo adoptado en Almería, pero con proporciones más reducidas, en la Aljafería de Zaragoza y en Balaguer, en el siglo XI, o también en la Alcazaba de Málaga²⁸.

E. Los demás paneles

Aunque el emplazamiento del panel nº 1 esté aún bien materializado, nada se ha conservado de su decoración primitiva, habiendo incluso sido sustituidos los sillares sobre los que éste se extendía, a raíz de la reciente restauración.

Del panel nº 5 sólo subsiste un fragmento inferior del marco de yeso entallado, muy semejante, si no idéntico, a los de los paneles 2 y 4. No es posible precisar si la decoración que encerraba era floral o geométrica, aunque la existencia habitual de simetría en este tipo de composición haga que nos inclinemos más bien por esta última solución.

Los paneles 6 y 7, ya lo hemos dicho, han sido ocultados por un pilar macizo durante la construcción de la actual iglesia de San Juan en el siglo XVII.

F. Cronología y filiación estilística

Los temas decorativos presentes en el *mihrāb* de la mezquita mayor de Almería son perfectamente integrables en lo que se sabe de la escultura califal. Todos sus paralelos censados pueden datarse, ya se ha visto, en la segunda mitad del siglo X y pertenecen al mundo califal cordobés clásico, *Madīnat al-Zahrā'* y mezquita mayor. En todo caso, nada tienen en común con los pocos elementos de decoración esculpida encontrados en las excavaciones de la mezquita misma, claramente atribuibles a la primera mitad del siglo XI, de época *tā'ifa*²⁹. Según toda

27.- Stern, *op. cit.*, lám. 45b.

28.- C. Ewert, *Hallazgos islámicos en Balaguer y la Aljafería de Zaragoza*, Excavaciones Arqueológicas en España, 97, Madrid, 1979: tema V2-25, Fig. 27, lám. 28 (Aljafería y Balaguer). Para la Alcazaba de Málaga, véase, por ejemplo, Gómez Moreno, *op. cit.*, p. 251, Fig. 305.

29.- Véase, por ejemplo, Gómez Moreno, *op. cit.*, p. 269, Fig. 322.

verosimilitud, estos paneles esculpidos han de resituarse cronológicamente bajo el reinado del califa al-Ḥakam II. Serían, pues, testigos del estado de fundación del monumento. No son, por otra parte, los únicos elementos de esta decoración que han llegado hasta nosotros y el capitel encontrado en excavación y actualmente conservado en la iglesia de San Juan confirma nuestra hipótesis de atribución cronológica: pertenece a uno de los dos tipos (derivado del corintio con tres coronas de acanto) que estructuran la ampliación de la mezquita mayor de Córdoba por al-Ḥakam II³⁰.

Sin embargo, es fácil comprobar que los temas decorativos adoptados tanto como sus esquemas de organización son absolutamente minoritarios en el seno del conjunto de esta escultura califal. No se trata de una producción estereotipada, muy al contrario. La elección del repertorio ornamental no es tampoco aleatoria: el hecho de que dos de los motivos elegidos no encuentren equivalentes sino en puntos clave de la mezquita mayor de Córdoba (cúpula que precede al *mihrāb* y arquería transversal en la nave axial, ligada al soporte de la gran cúpula alargada) parece absolutamente sintomático de las elecciones efectuadas y de la importancia concedida al modelo cordobés. Todo sucede como si la mezquita de Almería hubiese recurrido a citas conscientes de la de Córdoba. C. Ewert había mostrado ya, en su análisis de la decoración interior del nicho, cuánto se había inspirado éste en las soluciones adoptadas en la ampliación de al-Ḥakam de la mezquita mayor de Córdoba³¹.

Estos temas poco frecuentes salidos de Córdoba están, a su vez, situados en los puntos clave de la organización de la decoración de Almería: así las granadas, imagen de las de la cúpula antes *mihrāb*, o de la capilla de Villaviciosa, se encuentran aquí en el panel axial.

Nos parece, por otra parte, muy significativo, que en el *mihrāb* de Almería, se haya recurrido a un tipo de decoración muy particular. Se caracteriza por la sencillez de los esquemas directores de los atauriques, el reducido número de los motivos vegetales y la relativa amplitud de cada uno de ellos. Una concepción muy diferente en suma de la mayor parte de las decoraciones murales que cubren la mezquita mayor de al-Ḥakam o de Madīnat al-Zahrā³².

30.- Estamos realizando su estudio detallado, así como el del grupo de épocas variadas (romana, califal, *tā'ifa* y almohade) conservado en la Alcazaba de Almería.

31.- Ewert, *op. cit.*, 1971, pp. 422-423.

32.- Para estas últimas, véase C. Ewert, "Elementos decorativos en los tableros parietales del Salón Rico de Madīnat al-Zahrā", *Cuadernos de Madīnat al-Zahrā*, 1, 1987, pp. 27-60.

Nótese también el modelado muy flexible de los elementos vegetales, el no recurso a la talla en bisel, muy claro en las palmas, que no deja de evocar formas más orientales, de Qairawān o de El Cairo.

III. EL MIHRĀB DE ALMERÍA, UN ELEMENTO CLAVE DE LA ESCULTURA CALIFAL

En un primer momento, el descubrimiento en su *mihrāb* de paneles de yesería atribuibles al principio del último cuarto del siglo X confirma las hipótesis ya emitidas por L. Torres Balbás sobre la fecha de construcción de la mezquita mayor de Almería, en particular a partir del aparejo empleado en el muro de *qibla*³³.

Notemos por otra parte que, con estos nuevos elementos, esta mezquita se convierte en uno de los monumentos hispano-musulmanes que han conservado los testimonios más variados de la decoración esculpida utilizada durante sus diferentes fases constructivas: califal (paneles estudiados aquí y capiteles de los soportes del oratorio), *tā'ifa* (yesería con decoración floral descubierta en excavación), y finalmente almohade (arcaturas del nicho del *mihrāb*).

El *mihrāb* de Almería es así el único monumento contemporáneo del de Córdoba que pueda comparársele por la amplitud de la composición y los esquemas ornamentales adoptados. La organización de los diferentes elementos y las proporciones son en él suficientemente semejantes como para que no pueda tratarse de una coincidencia.

La elección de estas decoraciones parece, por otra parte, extremadamente rigurosa: los temas elegidos, numéricamente minoritarios en la producción esculpida califal, son, sin embargo, citas precisas de los empleados en los puntos clave de la ampliación de al-Ḥakam en Córdoba.

Esta fidelidad a los modelos cordobeses no implica sin embargo que se trate de un mismo taller o de una producción estereotipada: la originalidad del repertorio, la particularidad de la factura, no desprovista de influencias orientales discretas, permiten hacer pensar en un taller autónomo.

33.- Torres Balbás, *op. cit.*, 1953, p. 425.



Fig. 9. *Mihrāb* de la mezquita mayor de Almería (iglesia de San Juan); estado actual.

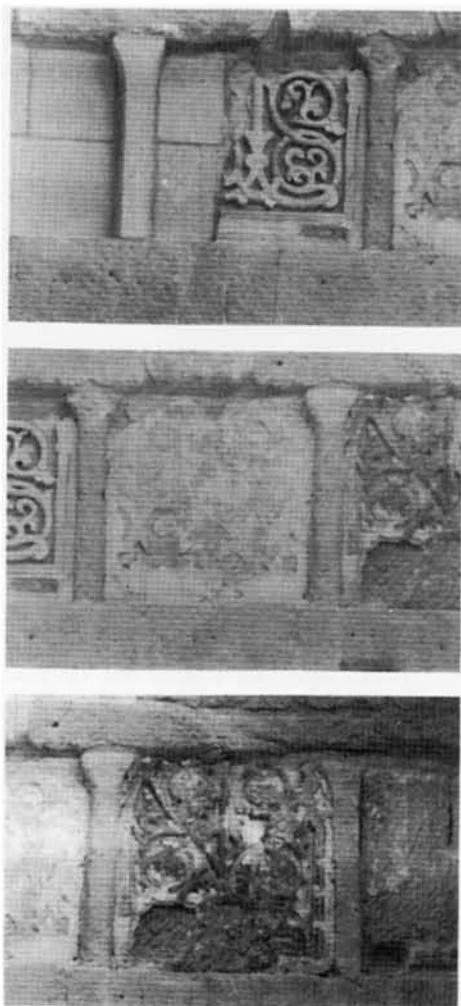


Fig. 10. *Mihrāb* de la mezquita mayor de Almería. a, panel nº 2: ataurique de palmas; b, panel nº 3: laceria; c, panel nº 4: ataurique de granadas.

OBSERVACIONES

Ninguna publicación ni dato nuevo, sea sobre la decoración arquitectónica califal o sobre la mezquita mayor de Almería en sí, permite profundizar, por ahora, en el tema tratado en este artículo.

La próxima publicación de la colección de capiteles y basas califales, tã́ifa-s y almohades conservados hasta hace poco en la Alcazaba, fuera pues de su contexto de origen, arrojará nuevas luces sobre la distribución de esta decoración arquitectónica dentro de los sucesivos estados de la sala de oración de esta mezquita.

INVESTIGACIÓN

• *El libro reúne once textos, casi todos publicados inicialmente en francés y redactados bien individualmente bien en colaboración con otros investigadores; expone, dentro de una aproximación propia de la arqueología extensiva, diversas expresiones de la cultura andalusí, en sentido amplio, oficial y popular, en la provincia de Almería: fortificaciones y poblamiento, paisajes agrarios e irrigación, vivienda medieval, epigrafía y graffiti, arquitectura religiosa y decoración arquitectónica, etc.; se espera de estos estudios, muy diversos pero al fin y al cabo complementarios y todos basados en datos propiamente arqueológicos, que ofrezcan una visión más compleja, y en todo caso más atenta a las realidades rurales, de la sociedad medieval andalusí.*



**Instituto de Estudios Almerienses
de la Diputación Provincial de Almería**

Departamento de Historia